

## ZENÓN de Elea

Las doctrinas de Parménides habrían de verse continuadas por Zenón de Elea, compatriota suyo, casi Escudero y treinta años más joven que él. Nació alrededor del año 490a.C. Zenón se



dedicó a defender los postulados de Parménides, aunque hay en Zenón una serie de aspectos que lo diferencian con respecto a su antecesor. Nada se conserva de Zenón referente a la naturaleza. El aspecto que más lo diferencia de Parménides es su gran innovación en los procedimientos expositivos, lo que hizo que se ganara en la antigüedad la fama del **inventor de la dialéctica**. Demostraba que su argumento era verdadero optando por adoptar la postura de los *No Parmenideos* y dejando ver que los argumentos que se formaban a partir de esas posturas eran absurdos, dándole crédito a la postura de Parménides. *Si A entonces B, y como B es imposible A es falso*. Por lo tanto el esfuerzo de Zenón no se centra tanto en defender los presupuestos de Parménides, sino demostrar que las ideas comúnmente admitidas como indiscutibles antes de Parménides, esto es, la admisión de movimiento y la pluralidad de seres, llevaban a contradicciones aún mayores que aquellas que se le achacaban a Parménides. De los cuarenta argumentos sostenidos por Zenón solo han quedado un puñado.

Zenón de Elea será el padre de este tipo de discurso; **la dialéctica**. A partir de él podemos partir de falsedades y concluir en verdades. Cabe subrayar que la palabra dialéctica a partir de Zenón cobrará distintos sentidos y significados y hay que tratarla con sumo cuidado, pues será una de las palabras más cargadas en la historia de la filosofía. La argumentación dialéctica será el sentido tratado aquí, este método de argumentación dejara mostrar que lo absurdo genera convicción, partiendo de opiniones (*doxa*) se dejara ver su falsedad (*paradoxa*). *La falsedad de estas opiniones las mostrará Zenón mediante sus Paradojas*.

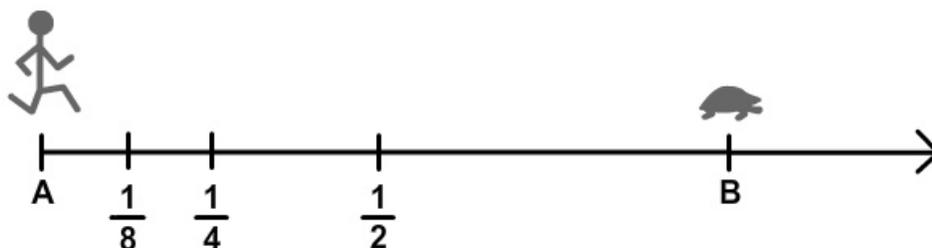
**Las paradojas de Zenón** están dedicadas principalmente al problema del continuo y a las relaciones entre espacio, tiempo y movimiento, Zenón habría planteado un total de 40 paradojas, de las cuales se han conservado nueve o diez descripciones completas (en la Física de Aristóteles y el comentario de Simplicio a esta obra). Algunas son:

### 1) Aquiles y la tortuga

Aquiles, llamado "el de los pies ligeros" y el más hábil guerrero de los aqueos, quien mató a Héctor, decide salir a competir en una carrera contra una tortuga. Ya que corre mucho más rápido que ella, y seguro de sus posibilidades, le da una gran ventaja inicial. Al darse la salida, Aquiles recorre en poco tiempo la distancia que los separaba inicialmente, pero al llegar allí descubre que la tortuga ya no está, sino que ha avanzado, más lentamente, un pequeño trecho. Sin desanimarse, sigue corriendo, pero al llegar de nuevo donde estaba la tortuga, ésta ha avanzado un poco más. De este modo, Aquiles no ganará la carrera, ya que la tortuga estará siempre por delante de él.

Aunque parezca lógico, es una paradoja porque la situación planteada contradice cualquier experiencia cotidiana: todo el mundo sabe que un corredor veloz alcanzará a uno lento aunque le dé ventaja.

Si supusiéramos (para simplificar) que Aquiles es solo diez veces más veloz que la tortuga y que la ventaja otorgada a esta última es de 10 metros, entonces, según argumenta Zenón, cuando Aquiles haya recorrido estos primeros 10 metros iniciales la tortuga ya estará más lejos (estará un metro más allá, es decir habrá recorrido un metro) y cuando Aquiles haya recorrido este nuevo metro para alcanzarla, la tortuga estará nuevamente más lejos (10 centímetros más). Aquiles continúa pero al llegar allí, la tortuga estará otro centímetro más lejos (es decir en los 11 metros y 11 centímetros) así sucesivamente.



## **2) Paradoja**

En esta paradoja, se lanza una flecha. En cada momento en el tiempo, la flecha está en una posición específica, y si ese momento es lo suficientemente pequeño, la flecha no tiene tiempo para moverse, por lo que está en el reposo durante ese instante. Ahora bien, durante los siguientes periodos de tiempo, la flecha también estará en reposo por el mismo motivo. De modo que la flecha está siempre en reposo: el movimiento es imposible. Un modo de resolverlo es observar que, a pesar de que en cada instante la flecha se percibe como en reposo, estar en reposo es un término relativo. No se puede juzgar, observando sólo un instante cualquiera, si un objeto está en reposo. En lugar de ello, es necesario compararlo con otros instantes adyacentes. Así, si lo comparamos con otros instantes, la flecha está en distinta posición de la que estaba antes y en la que estará después. Por tanto, la flecha se está moviendo.